

Fuente: Prensa Libre

Título: Programa Canguro es esperanza de vida

Fecha: 29 de octubre de 2011

Link: http://www.prensalibre.com/noticias/Programa-Canguro-esperanza-vida_0_581341886.html

Programa Canguro es esperanza de vida

“Dios me bendice y me ayuda con mis gemelas”, comenta con una sonrisa María Ermelinda Tintí, quien con orgullo muestra a sus dos hijas que luego de dos meses y 27 días de haber nacido le han ganado la batalla a la muerte.

POR ÁLEX ROJAS

Katy y Nancy Tintí nacieron a los siete meses de gestación y pesaron menos de tres libras. La madre aceptó incluirlas en el programa Canguro y ha logrado en tiempo récord que alcancen el peso ideal, sin complicaciones.

Este programa funciona desde hace unos 20 años en el país y consiste en que la madre mantiene a su hijo muy cerca del cuerpo, durante todo el día, mediante una bolsa especial.

Con esa técnica se logra guardar el calor corporal y al mismo tiempo el bebé recibe lactancia materna. “Además, la recuperación del recién nacido es mucho más rápida”, cuenta Cruz.

En el caso de María Ermelinda, había perdido mucho líquido amniótico, por lo que las niñas estaban en riesgo, lo que hizo necesario practicar cesárea.

Aunque nacieron sanas, las gemelas necesitaban calor y alimento constante, para sobrevivir.

“Ha sido difícil, porque trabajo en una tortillería y tengo que tenerlas junto a mí las 24 horas del día”, refiere María Tintí, mientras coronaban a las dos niñas como reinas del programa, en el Hospital Roosevelt.

Cuidar a las bebés no es fácil, afirma la madre, pero “hay que saber quererlas y darles todo el amor que necesitan, porque dependen de mí”, agrega con orgullo.

Muestra de amor

La historia de estas niñas no es la única, ya que en el programa Canguro participan hasta 15 madres que se encuentran en las mismas condiciones, refiere la médica Luisa Cruz, jefa del plan.

María Luisa Pérez es un ejemplo de constancia y dedicación. Tuvo a su hija María Fernanda a los siete meses de embarazo, y ahora la niña casi alcanza las seis libras, dos más que hace 30 días.

“Siento que está más apegada a mí, y yo a ella”, relata la madre, quien trabaja como empleada doméstica.

Pérez confiesa que la motivación es grande, ya que otra hija suya murió a los 7 años, después de haber luchado tres años contra la leucemia.

“Este es un regalo, y lo tengo que cuidar”, expresa Pérez mientras sonríe.

Jeiry Chinchilla a sus 18 años también forma parte del programa, y su hijo, Wilson André, de cuatro meses, ya alcanzó un peso de ocho libras y 12 onzas.

“Lo mejor del programa es que tengo a mi hijo todo el tiempo”, comenta, ante la alternativa de dejar al niño bajo el cuidado del hospital.